

A la redacción de “Comunismo”, A. Rosmer
Alfred Rosmer
Mayo de 1931

(Tomado de AAVV, *Revista Comunismo (1930-1934). La herencia teórica del marxismo español*, Editorial Fontamara, Barcelona, 1978, páginas 25-27, que reproduce el artículo publicado en *Comunismo*, número 1, mayo de 1931.)

Queridos camaradas:

Saludamos con viva alegría la aparición de vuestra revista “Comunismo”. La prensa de la Oposición Comunista de Izquierda se ve así enriquecida con un nuevo órgano particularmente interesante en una hora decisiva del movimiento obrero en España.

Hay dos razones que motivan nuestra alegría: la simple existencia de “Comunismo” atestigua la vitalidad del desarrollo interesante a través del mundo de nuestra Oposición Comunista de Izquierda; pero, sobre todo, vuestro periódico está llamado a prestar los más grandes servicios a la causa obrera de España, a ayudarla en la lucha entablada en la hora presente; lucha difícil y ruda, mas que puede ser fecundada en resultados.

La situación es para nosotros extremadamente favorable.

Los jefes de los viejos partidos políticos, silenciosos o cómplices mientras Primo de Rivera pudo mantenerse en el poder, han levantado la cabeza. Han pronunciado grandes discursos. Pero se han mostrado incapaces totalmente de formar una política precisa. Viendo la impopularidad de la Monarquía, han intentado colocarse a la cabeza de la agitación que se manifiesta en favor de la instauración de una república. Su preocupación dominante consiste en frenar la fuerte corriente antimonárquica que se manifiesta rigurosamente en el pueblo español, en impedir que al ser derribada la Monarquía arrastre consigo un gran parte del régimen capitalista que ellos quieren conservar intacto. Sí se le ve ahora a la rebusca de un compromiso que no concederá a las masas populares más que satisfacciones verbales mientras la burguesía conservará todos los privilegios.

Esos políticos usados y desacreditados por su política vieja y por su actitud bajo la Dictadura no son, sin duda, muy peligrosos. Pero cuentan con aliados que pueden ayudarles muy eficazmente a traicionar a la clase obrera. En primera fila de esos aliados se encuentran los socialistas y los jefes reformistas de la UGT.

Después de 1914 no puede haber ilusiones sobre el papel esencial de la socialdemocracia. Los trastornos creados por la guerra y por la posguerra han creado más de una vez en todos los países situaciones revolucionarias. Mas cada vez que la burguesía se ha encontrado en peligro, cada vez que el proletariado se ha levantado para reivindicar el poder, los jefes socialdemócratas, siempre y en todas partes, han traicionado a la clase obrera.

En España, vosotros mismos los habéis visto colaborar incluso con Primo de Rivera. Aún hablan a veces de revoluciones en sus discursos; mas cuando la revolución llega, retroceden y trabajan para abatirla.

Los sindicalistas revolucionarios han dispuesto durante algunos años de una fuerza obrera considerable. La CNT en su apogeo en los años 1918-1920 agrupaba cerca de un millón de trabajadores; se pronunciaba por la dictadura del proletariado. Los hombres que la dirigían no supieron aprovechar esa fuerza magnífica, han dejado perder

el movimiento y dejar que se hundiera en la estúpida táctica de los atentados individuales. Hoy los vemos limitar su audacia a la entrada en el bloque republicano.

El papel de vanguardia revolucionaria jugado por la CNT le incumbe ahora al comunismo. Si existiese ahora un verdadero partido comunista en España, él hubiera tomado la dirección del movimiento de reivindicación obrera desde la caída de Primo de Rivera y se hubiera así dotado de una fuerza que la burguesía tendría forzosamente que tener en cuenta. Pero la pequeña pandilla estaliniana, que no ha hecho otra cosa que privar al partido de sus mejores elementos, se ha mostrado incapaz de emprender cualquier acción seria; no ha sabido, desde luego, colocarse a la altura de la tarea que la situación exige de ella.

Esa tarea corresponde enteramente a la Oposición de Izquierda. A ella pertenece la elaboración de una línea política justa, que puede orientar y guiar a los obreros españoles en su lucha.

Nosotros estamos persuadidos que a la corta o a la larga vuestra acción conquistará a todos los elementos sanos del comunismo ante el imperio de las circunstancias.

Queridos camaradas: sabemos que vuestra tarea supone un trabajo encarnizado y grandes sacrificios. Todos nuestros camaradas de la Liga Comunista de Francia siguen atentamente vuestros esfuerzos. Con su apoyo tendréis el de toda la Oposición Internacional de Izquierda, es decir, la de todos los comunistas que lucha por detener la creciente degeneración del comunismo y de la internacional.

“Comunismo” será el guía seguro que hasta ahora les ha faltado a los obreros españoles; ellos se agruparán en torno a él y asegurarán su éxito.

Saludos fraternales de

ALFRED ROSMER

Serie: Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es